

Eventos

Una fiesta para «las miradas que piensan» juntas el cine latinoamericano: III Coloquio de estudios de cine y audiovisual de Montevideo

Organizado por el Grupo de Estudios Audiovisuales (GESTA) del Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República, entre el 13 y el 15 de setiembre de 2018 se realizó en la ciudad capital uruguaya el III Coloquio de Estudios de Cine y Audiovisual de Montevideo. Las sesiones se desarrollaron, en su mayoría, en el Museo Nacional de Artes Visuales donde concurrieron más de cincuenta docentes, estudiantes, investigadores, archivistas, técnicos y realizadores provenientes de Argentina, Brasil, Chile, México, Uruguay y EE UU. Otras sedes del coloquio fueron el Museo Zorrilla y la Alianza Francesa, instituciones que, junto con la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC), el Archivo General de la Universidad (AGU) y la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad de la República, Locaciones Montevideanas de la Intendencia de Montevideo, la Embajada Francesa en Uruguay y el Archivo General de la Nación (AGN), colaboraron con la consecución del evento. Las tres intensas jornadas incluyeron paneles, conferencias, presentaciones de libros, la realización del V Seminario de Cine Silente Latinoamericano y la especialísima proyección de la película silente *Del pingo al volante* (Robert Kouri, 1929), digitalizada recientemente por el LAPA del AGU, y que significa la valiosa recuperación de una parte del patrimonio audiovisual uruguayo.

Desde su fundación, el GESTA vio la necesidad no solo de producir conocimiento sobre cine latinoamericano, sino de generar, en Uruguay, un espacio de jerarquía internacional para la interlocución entre especialistas. Así, el coloquio es una reunión científica en estrecha conexión con los ámbitos educativo, museístico y de archivo, imaginada, impulsada y ejecutada por un dedicado equipo de trabajo que funciona de modo horizontal y cuyos miembros —Georgina Torello, Pablo Alvira, Mariana Amieva, Mariel Balás, Julio Cabrio, Alana Constela, Julieta Keldjian, Cecilia Lacruz, Belén Ramírez, Lucía Secco, Germán Silveira, Beatriz Tadeo Fuica e Isabel Wschebor— son graduadas y graduados universitarios, ámbito donde varios se desempeñan actualmente como docentes, investigadores y archivistas. Son jóvenes que han sabido articular lógicas institucionales diversas con profesionalismo, responsabilidad y calidez.¹

Tanto en 2014 como en 2016 y en su tercera edición se ha sostenido una política de organización interna que constituye una de las marcas distintivas del coloquio e impacta directamente en la forma —política— en que se desarrolla: esto es, fijar las sesiones sin mesas simultáneas. A

1 Para más información véase <<http://www.gesta.ei.udelar.edu.uy/>>.

partir de este año se añadió un segundo criterio complementario: cada sesión se ordena a partir de paneles previamente conformados, los cuales se agencian la elección temática, proponiendo una serie acotada de discusiones alrededor de las que se despliegan las ponencias particulares. En primera instancia, esta modalidad exige el compromiso activo y creativo de las y los ponentes al estimular la autogestión de cada *círculo de diálogo* (panel) que debe consensuar marcos de referencia y ejes problema. Luego, ya en el coloquio, la opción por este formato intensivo favorece un mayor conocimiento personal entre las y los participantes y, fundamentalmente, la atención recíproca y concentrada entre colegas redundando en el aumento del caudal de problematizaciones y debates: es decir, un alto nivel cuantitativo y cualitativo de intervenciones. Por último, como consecuencia de lo anterior —de la escucha plural, el esfuerzo colectivo y el clima cordial de trabajo—, se desprende una suerte de apropiación del evento (en términos intelectuales, pero también afectivos): un sentido de pertenencia por parte de expositores y asistentes.

La heterogeneidad de los 14 paneles —en clave temática, de recorte temporal, de escala (local, regional, nacional, internacional, transnacional), de preocupaciones teóricas y perspectivas metodológicas— fue amplia, y ofreció un fresco riquísimo de las pesquisas en curso sobre el cine latinoamericano y una muestra extensa de las prácticas actuales en investigación y docencia. Durante las tres jornadas se discutieron desde los intercambios metodológicos entre cine e historia hasta las cinefilias; desde el cine de las transiciones democráticas hasta las políticas de preservación audiovisual; desde la formación cinematográfica universitaria, las figuraciones del territorio en films sobre el pasado histórico hasta el cine experimental; desde políticas cinematográficas en la transición digital hasta las representaciones de las mujeres y los imaginarios urbanos en el audiovisual. Algunos paneles reflexionaron en torno a los flujos, las conexiones y las intermitencias de contacto entre los cines de la región; mientras otros profundizaron en casos empíricos desmenuzando condiciones materiales, simbólicas, estéticas y sociales de existencia. Esperamos que en las próximas ediciones exista una mayor participación de estudiantes de grado y posgrado, y de profesionales ligados a la praxis audiovisual, que puedan organizar sus propuestas y encuentren en el coloquio una oportunidad para la interrogación y la visibilización de proyectos y experiencias de trabajo.

Por su parte, las conferencias especiales estuvieron a cargo de Eduardo Morettin (Universidad de San Pablo) —quien presentó «Género y montaje en *Los lentos del abuelo* (Francisco Santos, 1913): anotaciones de un historiador»—; David Oubiña (Conicet-UBA) —que hizo lo propio con «Travellings moscófobos y panorámicas eurocéntricas. Apuntes para una genealogía de la moral revolucionaria en el cine latinoamericano»—, y Christophe Gauthier (École nationale des chartes, PSL) —quien expuso «¿Qué es el proceso de patrimonialización del cine?».² La tónica dominante de paneles y conferencias fueron el diálogo y la reflexión: disertantes principales, expositores y asistentes se atrevieron a repensar objetos de estudio, fuentes, problemas de trabajo y prácticas de investigación a partir de los debates colectivos, y el coloquio funcionó como un espacio receptivo a las coincidencias pero también a las disonancias en tanto insumos de pensamiento crítico. De ahí el esfuerzo conjunto por garantizar —más aún, velar por— que paneles y conferencias tuvieran tiempo efectivo para el intercambio tras las exposiciones.

La mesa de libros ubicada en el *hall* del Museo Nacional permitió el contacto con materiales de difícil acceso, mientras que las presentaciones fueron un excelente canal de divulgación de

2 El/la lector/a interesado/a puede conocer con más detalle la presentación general de cada panel y conferencias, sus integrantes, currículum académico, y los resúmenes correspondientes, descargando el librito del coloquio desde el sitio web del GESTA: <<http://www.gesta.ei.udelar.edu.uy/2018/08/12/iii-coloquio-de-estudios-de-cine-y-audiovisual-latinoamericano-de-montevideo/>>.

volúmenes de reciente edición cuyos autores e invitados especiales compartieron las motivaciones y características generales de las investigaciones terminadas. En tiempos complicados para la producción de conocimiento científico en el campo de las humanidades latinoamericanas, la llegada de *Uruguay se filma. Prácticas documentales (1920-1990)* (Georgina Torello, ed.); *Cinema e História: circularidades, arquivos e experiência estética* (Eduardo Morettin, org.) y *Conozco la canción. Melodías populares en los cines posclásicos de América Latina y Europa, Buenos Aires* (Pablo Piedras y Sophie Dufays, eds.), merece una cálida bienvenida como la que se les brindó en el Museo Zorrilla.

¿Cuáles son los indicadores que permiten advertir la potencia de un evento académico? ¿Cuándo percibimos su eficacia? ¿En su inmediatez o en sus reverberaciones? Probablemente, algunos indicios sean el volumen y la profundidad de las discusiones suscitadas entre las y los participantes; el «filo» de las preguntas que aparecen en salas, pasillos y cafés; la atmósfera intelectual y creativa que se genera (y acumula) panel tras panel en la *comunidad de practicantes*; el estímulo a permanecer cada día y la persistencia en el tiempo de lo que allí fue relámpago inspirador. Pues bien, el coloquio del GESTA contiene de un modo particular estos rasgos y esa es la razón por la que, a pocos años de su primera edición en 2014, se ha convertido en cita obligada para la agenda académica de la región. Y es que el encuentro funciona como un verdadero espacio de trabajo colaborativo, plural y de entramado de redes de cooperación para las y los estudiosos del cine latinoamericano: una usina de aprendizajes hacia la creación de nuevas iniciativas, y hacia la consolidación de proyectos y formulaciones teórico metodológicas. Un evento que abona a la legitimidad del campo de los estudios sobre cine y audiovisual en, para y desde América Latina, con proyección internacional; y que fomenta la creación de nuevas filiaciones (personales e institucionales) transnacionales y transatlánticas. Un evento que fertiliza el territorio del pensamiento sobre nuestras imágenes, que favorece el desmontaje y remontaje crítico de archivos, y la lectura de materiales en contextos múltiples: donde se desarticulan cánones y tradiciones, y se desestabilizan las propias hipótesis, interrumpiendo inercias epistémicas bajo el imperativo del matiz y la aprehensión de paradojas y tensiones. En suma: el coloquio del GESTA es una plataforma de producción de sentido sobre el audiovisual de la región, que nos ayuda a seguir revisando —y creando— juntos, desde las imágenes y la belleza, *quiénes somos* —quiénes vamos siendo— las y los latinoamericanos.

María Aimaretti
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) y
Universidad de Buenos Aires (UBA)

